

CORCHO Y ECONOMÍA FORESTAL EN ANDALUCÍA

V. JURADO

(1)

(1) Comisión Agroforestal. Ecologistas en Acción-Andalucía.

(2) Departamento de Geografía. Universidad de Sevilla

A. GARCÍA

(2)

RESUMEN

Todos los bosques sustentan diversos recursos naturales cuyo aprovechamiento ha permitido al hombre la obtención de maderas, leñas, corcho, frutos, así como el mantenimiento del ganado doméstico. En Andalucía, como en el resto de la Cuenca Mediterránea, la acción del hombre sobre los bosques ha sido destructiva, aunque en las cercanías del Estrecho de Gibraltar, factores ecológicos, históricos y geográficos han contribuido al origen y mantenimiento de extensos bosques bien conservados. Desde el descubrimiento del uso del corcho para los tapones de las botellas de vino, el valor del corcho ha ayudado a la conservación de las masas de alcornoques. Actualmente la industria del corcho desempeña un importante papel socioeconómico y medioambiental en Andalucía.

P.C. alcornocal, ordenación forestal, uso múltiple

SUMMARY

All the forests bear natural resources, the exploitation of which has allowed man to get timber, firewood, cork, fruit, as well as giving the possibility of domestic cattle raising. In Andalusia, as the rest of the Mediterranean Basin, the action of man upon forests has been destructive, although ecological, historical and geographical factors have contributed to the origin and maintenance of a great forested landscape, near Gibraltar Strait. The cork was first used in wine bottles by French abbot, Dom Perignon in 1681. The value of cork helped to preserve the cork oak woodlands. Actually, the Andalusian cork industry has an enormous strategic importance in economic as well as social and environmental terms.

K.W.: cork oak forest, forest products, multiple use forestry

INTRODUCCIÓN

El alcornocal es un ecosistema mediterráneo altamente humanizado cuya explotación ha permitido durante siglos el mantenimiento de economías rurales en estrecha dependencia de los recursos forestales. El árbol predominante es el alcornoque (*Quercus suber*) que aparece formando masas monoespecíficas y aparece enclaves húmedos. Se distribuye exclusivamente en el Mediterráneo occidental: Portugal, España, Francia, Italia, Marruecos, Argelia y Túnez. No obstante, su amplio espacio potencial se ha visto reducido en los últimos siglos debido fundamentalmente a la acción

antrópica: talas, obtención de taninos para la industria de curtidos de pieles y sobrepastoreo. Junto a los factores del medio físico (precipitaciones, temperaturas y suelos) habría que considerar también la intervención humana como factor limitante y determinante de su distribución actual. El alcornocal ocupa en la Península Ibérica alrededor de 1.157.000 ha de las que unas 488.000 ha corresponden a España y 669.000 ha a Portugal (SAMPAIO, 1988). La superficie de ambos países supone cerca de la mitad de la superficie mundial estimada aproximadamente en 2,5 millones de ha. Esta cifra supondría sólo el 28% de los 8,4 millones de ha que parece que pudo alcanzar el alcornocal en la época moderna según datos de la FAO. En la tabla 1 se recoge la superficie de alcornocal de los cuatro países más importantes del mundo desde 1956 hasta 1991. Como se observa existen discrepancias en la valoración de la superficie del alcornocal entre los distintos autores. En concreto, para el caso de España, hay una diferencia importante entre los datos que aparecen en los años 1964 y 1971 (330.000 ha) y, los de 1989 (488.000 ha).

PAÍS	1956(1)	1964(1)	1971(1)	1989(2)	1991(3)
Portugal	800.000	740.000	600.000	669.000	750.000
España	500.000	330.000	330.000	488.000	500.000
Marruecos	400.000	320.000	300.000	350.000	340.000
Argelia	440.000	440.000	200.000	-	410.000

Tabla 1: Evolución de la superficie de alcornocal entre 1956-1991
(1) BOULDJEDRI (1994) (2) SAMPAIO (1988) (3) LÓPEZ (1995)

En el caso de Andalucía, si bien carecemos de datos recientes y fiables sobre la verdadera superficie ocupada por el alcornocal, las estimaciones la sitúan entre las 183.000 y las 205.000 ha, la mayoría de propiedad privada.

LA PRODUCCIÓN DE CORCHO

El interés económico del alcornocal reside desde hace muchas décadas en la pujante demanda de la industria del corcho, derivada de la gran producción vitivinícola (vinos espumosos

como el cava/champagne, o tintos y blancos), ya que no se ha encontrado un sustituto natural mejor para el cierre de las botellas. Esta rentabilidad económica y social del alcornocal no ha promovido sin embargo su regeneración. Este hecho demuestra que el mercado, por sí solo, no conserva el arbolado del bosque mediterráneo aunque ofrezca interés económico directo para los propietarios (CAMPOS, 1999). El bosque mediterráneo, por sus características especiales, requiere de la conservación y mejora forestal continuada, por lo que se hacen imprescindibles una atención específica al arbolado, la repoblación forestal y nuevas consideraciones sociales y económicas sobre la importancia del papel de los bosques en cuanto al cambio climático (MONTROYA, 1995) y a los aspectos de biodiversidad y gestión sostenible (PASCUAL, 1998; JURADO, 1998; MARAÑÓN, 1999)

La primera referencia documental que tenemos de la explotación corchera de los bosques andaluces, es de 1839 en Jimena de la Frontera (Cádiz), donde existía una fábrica propiedad de los hermanos catalanes José y Benito Pons, que tuvo problemas con el Ayuntamiento por estar recibiendo corchos verdes segunderos y por falta de acuerdo en el pago de un canon municipal (REGUEIRA, 2000). En Alcalá de los Gazules (Cádiz), el primer contrato para la explotación de corcho se hizo más tardíamente, en 1875, a un tal Roger Aimerich por un período de 20 años (CABRAL, 1994), y el proceso se fue extendiendo a toda el área corchera (JURADO y NOGUERA, 1996; JURADO, 1999; REGUEIRA, 2000). En la década de 1880 la producción corchera española llegó a superar a la de Portugal. Se vivió entonces la llamada "edad de oro" del taponero con motivo del aumento del número de empresas y trabajadores dedicados al sector: unos 16.000 en toda España, que se convirtieron en 34.000 en el año excepcional de 1900 (MEDIR, 1953; ZAPATA, 1986). Sin embargo, las modificaciones adoptadas en el proceso productivo por parte de otros países, obligaron a adoptar nuevos cánones en la industria corchera española que hubo de abandonar su condición de industria semiartesanal (ZAPATA, 1996) con la consiguiente mecanización y reconversión ante los vaivenes de la política de precios internacional.

A finales del siglo XIX, se ponen en marcha por parte de la Administración forestal, los Planes de Ordenación, que tenían por objetivo la conservación, regeneración y explotación del arbolado (GÓMEZ, 1992) y que requerían un estudio pormenorizado de las condiciones de cada monte y una planificación de los usos a medio plazo. Tanto los Proyectos de Ordenación de los Montes de Cortes de la Frontera (Málaga) como los de Alcalá de los Gazules (Cádiz), fueron modélicos en su elaboración. En las Memorias de Ordenación no era raro leer que algunos de los descorches realizados en la masa forestal provocaban sobre el arbolado graves daños. La serie del Plan de Ordenación de Alcalá de los Gazules y las posteriores revisiones aparece en la tabla 2. Hay que destacar el aumento experimentado en el número de alcornoques totales en las revisiones 1ª, 2ª y 3ª (años 1911, 1923 y 1936 respectivamente) y el descenso observado en el año 1941. El censo de quejigos en los Montes de Alcalá disminuyó de manera continua en el pasado siglo ya que suponía el

19,0 % del total de árboles en 1903 y, en 1936 representaba sólo el 10,5 %, quizá por mortalidad causada por la poda para el carboneo o por tala para madera. El ingeniero redactor comentaba que “aunque la madera de quejigo es de aplicación bastante limitada porque se alabea y se pudre pronto, no se usa por ello en las construcciones ordinarias, si bien es apreciada para las hidráulicas y en España, siguiendo el ejemplo de Túnez, han comenzado los ensayos de su aplicación a traviesas de ferrocarril de Bobadilla a Algeciras” (AHPC, legajo 6372).

ALCALÁ DE LOS GAZULES	Bornizos	Segunderos	Total	Quejigos
1903 Proyecto	97.207	122.340	219.547	51.821
1911 1ª Revisión	-	-	317.608	48.102
1923 2ª Revisión	113.374	227.513	340.887	39.796
1936 3ª Revisión	120.478	204.263	324.741	38.421
1941 4ª Revisión	80.301	103.293	183.594	28.630
1951 4ª Revisión	85.775	171.632	257.407	33.497

Tabla 2: Proyecto de Ordenación y Revisiones de los montes de Alcalá de los Gazules. Elaboración propia

También en Cortes de la Frontera (Málaga, tabla 3), cuyo estudio pormenorizado se ha hecho recientemente (GONZÁLEZ, 1994), los alcornocos pasaron del 74,7 % al 85,4 % bajando la proporción de bornizos del 44,2 en 1913-14 al 32,6 % en 1990.

CORTES	Bornizos	Segunderos	Total	Quejigos
*1894	0	74.839	74.839	40.584
**1899	18.709	32.271	50.980	60.463
*1904	147.470	136.828	284.298	55.224
1913-14	159.711	200.984	360.695	121.802
1934-35	360.703	423.386	784.089	171.853
1944-45	240.325	415.560	655.885	138.894
1955-56	243.666	452.554	696.220	138.455
1963	118.376	541.949	660.325	125.338
1971	98.055	563.539	661.594	111.425
1981	197.680	583.107	780.787	120.961
1990	268.126	553.753	821.879	141.580

Tabla 3: Proyecto de Ordenación y Revisiones de los montes de Cortes de la Frontera. Elaboración propia (modificado de GONZÁLEZ, 1994). *Sólo datos de los montes El Robledal y La Saucedá; ** Sólo datos de Las Majadas de Ronda. A partir de 1913-14 datos totales.

En muchos de estos casos se perseguía la restauración de los alcornoques mediante repoblaciones artificiales, en detrimento de la montanera y de los pastos. La pérdida de la población de quejigos andaluces (carboneo, leñas, ferrocarril) durante ese siglo fue alarmante. En definitiva, la industria corchera se fue asentando paulatinamente, impulsada por los empresarios catalanes sobre todo en torno a los municipios productores que vieron en el corcho un producto en alza económica. La instalación de la Armstrong Cork Company en Sevilla en 1878, la empresa corchera más grande del mundo, contribuyó también al relanzamiento comercial del corcho andaluz (GEHR, 1999). Del alcornocal ya se obtenían desde antiguo, taninos que se empleaban en el curtido de las pieles, aunque su extracción dañaba el arbolado. El precio en aumento del corcho, “ haría pensar en la conservación del arbolado, quedando limitada su área sensiblemente a los actuales límites, y hasta puede que haya aumentado en los últimos años, pues el alcornoque se desarrolla bastante pronto, y hubo una época, a principios del corriente siglo (XIX), que los propietarios favorecieron su dispersión, castigando al quejigo y demás consocios en las mezclas íntimas de las umbrías...” (CEBALLOS y MARTIN BOLAÑOS, 1930).

En la actualidad la producción mundial de corcho se estima en unas 360-380 mil toneladas métricas anuales, de las que Portugal aporta en torno al 50% y España algo más del 20%. El alcornocal atraviesa en los últimos años un período de cierta decadencia, debido a la ausencia de las prácticas culturales adecuadas, a la incidencia de plagas y enfermedades (la seca de los *Quercus*) y quizá a la escasa presencia en el mercado de un sector económico poco motivado en su actualización comercial. A todo ello hay que añadir la reciente sustitución de los tapones de corcho tradicionales utilizados en el sector vitivinícola, por tapones de plástico. Según un reciente informe de la Real Sociedad Británica para la Protección de las Aves (RSPB), se espera que para el año 2015 la cuota de tapones de plástico alcance el 15% del total del mercado vitivinícola, con el grave riesgo que ello supondría para las masas de alcornoque del sur de la Península Ibérica y su extraordinaria riqueza ornitológica asociada.

Andalucía con el 49 % de la superficie del alcornocal, produce el 56 % de la materia prima (CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE, 1997). La industria catalana es la más pujante y se abastece básicamente de corcho procedente de Andalucía y Extremadura (95 %). En cuanto a la generación de empleo, Andalucía se coloca en tercer lugar con el 15 % del total de puestos de trabajo, tras Cataluña que ocupa el primer lugar (60 %) y Extremadura (22 %; ver fig. 1).

Este aprovechamiento ancestral ha modificado la composición y estructura del bosque,

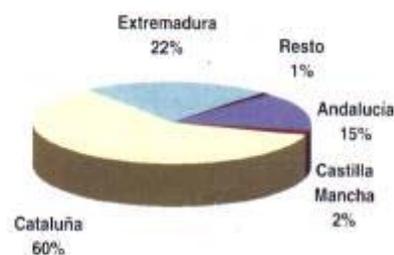
favoreciendo algunas especies en detrimento de otras. El descorche supone en la actualidad una actividad económica importante generadora de empleo en muchos pueblos de Andalucía, dado el aumento del precio del corcho, aunque supeditada a los vaivenes del mercado internacional. La reciente constitución de la Fundación Andaluza del Alcornoque y el Corcho pretende incentivar la mejora de la producción y de la comercialización del producto así como poner en marcha diversos programas de formación ocupacional. La explotación de un recurso natural tan importante desde un punto de vista socioeconómico y ambiental, tiene hoy día cabida en el marco de las nuevas orientaciones de la política rural, que abogan por la conservación de los recursos agrarios y del paisaje forestal, así como dentro del concepto de gestión sostenible de nuestros geo-ecosistemas.

Siglas:

AHPC: Archivo Histórico Provincial de Cádiz.

GEHR: Grupo de Estudios de Historia Rural

Fig. 1: Generación de empleos en el sector del corcho a nivel nacional



BIBLIOGRAFÍA

BOULDJEDRI, Y. (1994): Les suberaies algeriennes. *Simposio Mediterráneo sobre regeneración del monte alcornocal*. Instituto de Promoción del Corcho, Mérida, pp. 56-64.

CABRAL BUSTILLOS, J. (1994): *La ordenación dasocrática de los montes del distrito forestal de Cádiz. El caso de Alcalá de los Gazules, 1859-1951*. Departamento de Historia Contemporánea, UNED, Cádiz.

CAMPOS, P.(1999): Alcornocales del suroeste ibérico. En: Marín Pageo, F.; Domingo Santos, J. y A. Calzado : *Los Montes y su historia. Una perspectiva política, económica y social*. Servicio de Publicaciones, Universidad de Huelva, Huelva, pp 245-285.

CEBALLOS, L y M. MARTIN BOLAÑOS 1930. *Estudio sobre la vegetación forestal de la provincia de Cádiz*, Madrid (Reedición Junta de Andalucía, 2000).

CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE (1997): *Plan de Ordenación de los Recursos Naturales y Plan Rector de Uso y Gestión del Parque Natural de Los Alcornocales*, Junta de Andalucía, Sevilla.

GEHR (1999): Armstrong Cork Company, Pittsburgh-Sevilla, 1878-1915. En : *La industrialización y el desarrollo económico de España*. Vol. II, Universidad de Barcelona, Barcelona, pp. 1308-1329.

GÓMEZ MENDOZA, J. (1992): *Ciencia y política de los montes españoles (1848-1936)*. ICONA, Madrid.

GONZÁLEZ PÉREZ, A. (1994): *Estudio sobre la evolución de la ordenación de los montes alcornocales de Cortes de la Frontera (Málaga). 1890-1994*. Proyecto Fin de Carrera, Universidad Politécnica de Madrid, Madrid.

JURADO DOÑA, V. (1998): Gestión forestal e impactos ambientales en el paisaje mediterráneo de Andalucía. *Papeles de Geografía* 28: 43-54.

JURADO DOÑA, V. (1999): *Biogeografía, transformaciones históricas y gestión forestal de los bosques del Parque Natural de Los Alcornocales (Cádiz-Málaga)*. Tesis Doctoral, Universidad de Sevilla, Sevilla, 407 pp+Apéndices.

JURADO DOÑA, V. y A. NOGUERA (1996): Reseña histórica y manejo de los bosques del Campo de Gibraltar. *Almoraima* 15: 99-106.

LÓPEZ QUERO, M. (1995): *Análisis estratégico del sector del corcho. Especial referencia a la industria del corcho en España*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid.

MARAÑÓN, (1999): El Bosque mediterráneo. En : Jurado Doña, V. (Coord.), *El Medio Forestal. Naturaleza de Andalucía*, Tomo 7, Ediciones Giralda, Sevilla, pp. 17-50.

MEDIR JOFRA, R. (1953): *Historia del gremio corchero*. Alhambra, Madrid.

MONTOYA OLIVER, J.M. (1995): Efecto del cambio climático sobre los ecosistemas forestales españoles. *Cuadernos de la S.E.C.F.* , 2: 65-76.

PASCUAL, J.A. (1998): Conservación y gestión sostenible de los bosques. En: Pascual, J.A. (Coord.), *Nuestros bosques*, Miraguano Ediciones, Madrid, pp. 151-188.

REGUEIRA RAMOS, J (2000): *Evolución histórica del Parque de Los Alcornocales*. Dpto de Biología Vegetal, Universidad de Málaga (en prensa).

SAMPAIO, J. (1988): Production du liége: situation, évolution en France et dans le monde. *Forêt Méditerranéenne*, Tomo X (1):156-159.

ZAPATA, S. (1986): El alcornoque y el corcho en España 1850-1935. En: Garrabou, R, C. Barciela y J.I. Jiménez (eds.), *Historia agraria de la España contemporánea*. Tomo 3, Editorial Crítica, Madrid, pp. 230-279.

ZAPATA, S (1996): Corcho extremeño y andaluz, tapones gerundenses. *Revista de Historia Industrial*, 10 pp. 37-68.